

Una vida para estudiar el cambio climático

ASÍ VIVIÓ PAOLA ANDREA ARIAS LA COP26 ESE PAR DE SEMANAS EN LAS QUE LA HUMANIDAD MEDITÓ SOBRE SU IMPACTO EN LA NATURALEZA GLOBAL CON BASE EN INFORMES TÉCNICOS QUE ELLA CONTRIBUYÓ A ESCRIBIR.

A Paola Andrea Arias no le gustaba mucho la coetilla que ha acompañado su nombre desde 2018: “La primera mujer colombiana en ser elegida para integrar el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) de la ONU”. Se preguntaba, dice, “¿por qué había que señalarlo así? Ya otros profesores, antes que yo, contaban con participaciones similares. Con el tiempo fui entrando en conciencia: solo un 28 % de los autores del informe actual fuimos mujeres”. Entre casi 3.000 postulaciones de 105 países, Arias fue una de los 243 científicos y científicas que escribieron el reporte sobre la ciencia del cambio climático, un documento clave para el futuro climático global.

Su vida, a partir de esa selección, se contó también en madrugadas. “Me despertaba a las tres de la mañana para terminar de preparar reuniones que tenía a las cuatro o las cinco, para dejar listas las argumentaciones que se les presentaban a los delegados de los gobiernos en la COP26, las presentaciones técnicas, los resúmenes, las correcciones... Este ha sido uno de los años más intensos de mi vida. Uno de contrastes”, recapitula desde Medellín, donde es docente de la Universidad de Antioquia. Pudo terminar su participación en el IPCC con el fin del capítulo ocho sobre el ciclo del agua y el cambio climático, para el que inicialmente fue elegida junto a otros 15 científicos. “Pero entender que a través de mí se estaba también visibilizando el trabajo de la mujer científica del sur global se volvió un motor clave”.

Se postuló para ser parte de los equipos que construyeron el Resumen Técnico y el Resumen para Tomadores de Decisiones. “Me eligieron y después me pidieron ser coor-

dinadora. Eso también pasó porque hay una intención de que las regiones del mundo tomen protagonismo, que la discusión del cambio climático no esté liderada solo por el norte global”, señala. Comenzaron las ruedas de prensa internacionales, la divulgación del trabajo, las preguntas de la sociedad civil.

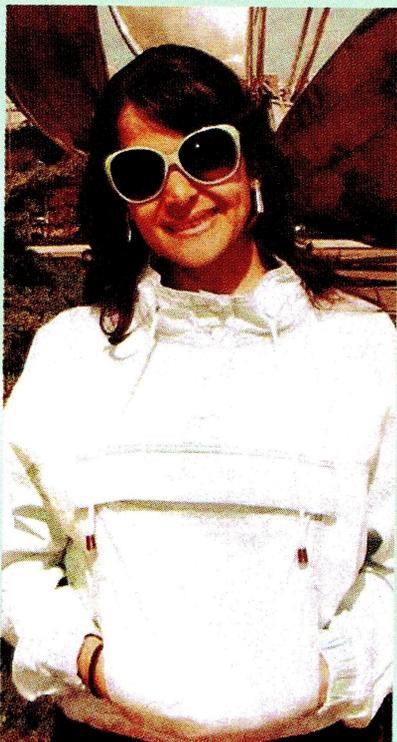
Las madrugadas trabajando se multiplicaron. Las reuniones, las lecturas, las revisiones, las correcciones... Arias tiene en mente los detalles de una crisis ambiental que durante 2021 acaparó titulares de prensa y decenas de movilizaciones sociales; tiene claros los límites de un mundo camino a un incremento de temperatura insostenible para la vida, tal cual como la conocemos. También tiene claridad, ahora más que nunca, de los límites de su cuerpo.

“Fueron meses alejada de mis amigos, de mi familia. Me dio una apendicitis en mayo, cuando estábamos entregando las correcciones del resumen técnico del informe. Poco después tuve una infección por la que me hospitalizaron ocho días. El cuerpo me estaba hablando y me decía que había límites”, recuerda. Ahora recuperada, hace cuentas de los informes de su gestión: solo desde agosto pasado, alrededor de 40 presentaciones siguen en su computador. “Veo eso y me convenzo, aún más, de que estoy en el camino que quiero seguir”, dice, con una seguridad que no siempre tuvo en su carrera profesional.

Arias estudió ingeniería civil en la Universidad Nacional, “pero la verdad es que no me gustó. Son preguntas que tengo, ¿por qué no tomé otro camino? Tal vez porque este sistema nos mete en la cabeza que tenemos que terminar lo que empezamos, que uno no renuncia”, explica. Poco a poco, y de la mano de sus estudios de posgrado, se fue acercando a la investigación del cambio climático.

“Así fui ganando seguridad y experiencia. Todo esto ha sido un proceso académico y personal. Uno que sentí que durante este año dio sus mayores frutos. Creo firmemente que esta crisis solo tiene una salida, y es multidisciplinar. Desde todas las áreas del conocimiento y con el activismo de la sociedad civil. Ese activismo fue muy importante durante la COP26. Por ahí, estoy segura, comenzará a romperse este ciclo”.

Ahora que el año va entrando en su curso final, la profesora Paola Andrea Arias planea descansar. Su travesía en el IPCC le dejó un par de amigos con los que se encontrará, luego de meses de trabajo, en ambientes diferentes al académico. Al mirar atrás, asegura, “queda la inmensa satisfacción de que por fin se le está prestando la debida atención al cambio climático. Lo que hagamos en los próximos años será clave para nuestra supervivencia”.



Paola Andrea Arias. / Archivo particular